

El espacio doméstico maya: una mirada arqueológica sobre el presente. Proposición de un método

Fabienne de Pierrebourg*

El procedimiento etnoarqueológico tiene como objetivo investigar algunos aspectos de las sociedades vivas con un enfoque arqueológico y poner de manifiesto algunas informaciones de las cuales la arqueología podría sacar provecho. En su labor, el etnoarqueólogo se enfrenta con problemas, procedimientos y métodos peculiares, ya que observa el presente, las cosas vivas y la conducta desde un punto de vista arqueológico. El estudio sobre la etnoarqueología del espacio doméstico maya¹ que hemos emprendido se sitúa en esta perspectiva.

El propósito de este artículo es a la vez exponer un método de encuesta etnográfica que tome en cuenta algunas de las preguntas de la arqueología e ilustrar un aspecto de este método con un ejemplo de observación de un espacio habitacional.

Un problema fundamental para la arqueología es el de reconocer, a través de los vestigios de una habitación, las actividades que se efectuaron en ella y los actores que tomaron parte en las mismas (Ashmore y Wilk 1988: 4). Por lo tanto, identificar las áreas de actividad llegó a ser una preocupación primordial del arqueólogo frente a los vestigios. Para reconstituir las actividades domésticas se dispone, por lo general, de varios elementos de la cultura material: las características arquitectónicas del lugar, los dispositivos espaciales y funcionales, algunos objetos e incluso, a veces, ciertos rastros de actividad. Las preguntas del arqueólogo frente a los vestigios de un espacio residencial son múltiples. En un orden lógico, la primera pregunta que se plantea es la siguiente: ¿Cómo se forman los vestigios observables y cuáles son las distorsiones que pueden afectar a los restos conservados? Una vez planteado

y resuelto, en la medida de lo posible, este problema de fondo, podemos desglosar toda una serie de preocupaciones importantes:

- En la base de construcción de la habitación, la elección del terreno, las técnicas y los materiales empleados, la morfología de los edificios, ¿son portadores de indicaciones sobre las limitaciones impuestas por el medio y/o la utilización de éste en un sistema técnico más vasto? ¿Nos indican algo sobre el aspecto funcional los edificios?
- ¿Cómo evoluciona y muere una habitación?
- ¿Es el objeto portador de señales, de informaciones funcionales y técnicas, de informaciones culturales, sociales y económicas? ¿Cómo, en su contexto, permite identificar áreas de actividad?
- ¿Qué información proporciona el estudio de la vida doméstica sobre la organización funcional del espacio, la utilización del material fijo y del mobiliario y la concentración o la ausencia de vestigios?
- ¿Cómo definir un espacio doméstico a partir de la cultura material y de su organización en áreas de actividad?
- ¿Cómo estimar la población de una unidad doméstica?

El estudio etnoarqueológico del hábitat tiene una relevancia distinta según el grado de permanencia cultural en la región por estudiar. Si se puede esperar una persistencia en la cultura material y en las actividades desde el pasado arqueológico hasta el presente etnográfico, un corpus de datos contemporáneos puede revelarse de mucha utilidad para identificar los vestigios antiguos y sus funciones. Sin embargo, tal persistencia debe ser controlada en

* Centro de Investigaciones sobre Arqueología Precolombina, Universidad de París I - CEMCA.

¹ Con miras a la obtención de un doctorado en la Universidad de París I - Panthéon-Sorbonne.

el tiempo, en particular a través de un estudio de las situaciones históricas, de la época colonial por ejemplo.

En el caso contrario, el enfoque etnoarqueológico mediante la observación del presente sólo busca poner de relieve las relaciones existentes entre la cultura material y el comportamiento humano (Rathje 1978; Schiffer 1978).

Por eso, fuera del contexto histórico, este otro aspecto de las investigaciones etnoarqueológicas intenta comprender de qué manera la cultura material es portadora de señales y de informaciones sobre el espacio doméstico y sobre las actividades, en términos generales.

Método de las encuestas

Las problemáticas y las preguntas planteadas permiten definir tres grandes objetivos:

- Establecer un conjunto de datos útiles para la arqueología y registrar información descriptiva y cuantitativa (comparable a los datos arqueológicos) sobre la organización de los diferentes espacios y áreas de actividad.
- Comprender de qué manera la cultura material es portadora de señales.
- Comprender cómo se forman los vestigios.

El proceso de encuestas empleado se divide en cinco procedimientos complementarios: *a)* el levantamiento o la revisión del plano del pueblo; *b)* una descripción general de todas las habitaciones; *c)* estudios más precisos sobre las técnicas de construcción y sobre la distribución de los objetos; *d)* la definición de las áreas y espacios de actividad; *e)* la observación de la vida cotidiana.

El plano

El sitio es la unidad de estudio y está físicamente delimitado, casi siempre, por un muro bajo de piedra (la albarrada). No corresponde por fuerza a un solar o a una unidad doméstica. Todos los sitios deben aparecer en el plano, al igual que sus edificios y su función, y cada sitio y cada edificio reciben una codificación.

También debe hacerse un levantamiento de los equipamientos o edificios del pueblo utilizados por la comunidad, así como de los espacios que no son utilizados tampoco.

Descripción general de la habitación

Adquirir una visión general de la habitación exige un breve estudio de cada sitio. Esa visión se orienta principalmente hacia los aspectos morfológicos y funcionales, según el número de familias y de individuos. Para ello se prepararon dos fichas, las cuales serán completadas mediante el plano del sitio correspondiente.

Sobre el plano deben aparecer: *a)* los espacios físicamente identificables (baldíos o no, limpios de piedras o no, cubiertos o a la intemperie); *b)* las principales funciones (áreas de desechos, de circulación, función de los espacios cubiertos, etc.); *c)* los cercados (para plantas, árboles o animales); *d)* las instalaciones (lavaderos, hogares exteriores, pilas o tambores para recoger el agua de lluvia, etc.); *e)* los accesos al sitio y a los edificios; y, eventualmente, *f)* otra información recolectada en el lugar (mobiliario colocado en el exterior, piedras a la sombra utilizadas como asiento, árboles para dar sombra, etcétera).

La ficha del sitio comprende: *a)* sus coordenadas; *b)* el tipo de terreno; *c)* las delimitaciones del sitio y sus eventuales divisiones; *d)* el número de unidades domésticas definido por sus habitantes; *e)* la composición de las familias y los edificios utilizados por cada una de ellas, con la precisión de su función; *f)* la edad y el origen del sitio. De manera más general, también puede obtenerse información sobre las normas de la propiedad.

La ficha de los edificios indica, para cada uno: *a)* sus coordenadas; *b)* su función principal y otras funciones eventuales o anteriores; *c)* su fecha de construcción y sus principales restauraciones; *d)* el número de familias y de usuarios que lo habita; *e)* el principio general de construcción y los materiales utilizados para cada parte; *f)* todos los acondicionamientos o instalaciones observados en el interior (graneros, baño, hogares) y en el exterior. El plano y las dimensiones a ras del suelo y verticales serán registrados en un croquis.

Estudio detallado de las técnicas de construcción

Se hizo una selección de sitios según la morfología de sus edificios. Las sucesivas etapas de construcción fueron registradas tomando en cuenta el transcurso del tiempo a partir de la adquisición del terreno hasta el final de la construcción.

Para cada elemento de la construcción se registraron: *a)* el nombre técnico; *b)* las dimensiones; *c)*

el o los materiales utilizados; *d*) el nombre maya; *e*) el lugar de origen; *f*) las propiedades o características; *g*) el lugar y el medio de extracción o de adquisición; *h*) la preparación; *i*) las técnicas de colocación y de unión con los otros elementos.

Esta parte podrá complementarse con el estudio de los ritmos de mantenimiento: la duración de la vida de un edificio y las condiciones de mantenimiento necesarias.

Las instalaciones y el mobiliario en su ámbito doméstico

Algunos sitios fueron elegidos según el número de edificios, su función y el número de personas que vivían en ellos.

El registro sistemático de las instalaciones y del mobiliario comprende: *a*) descripción (forma, dimensiones y materiales), con dibujos y fotografías; *b*) procedencia; *c*) nombre local; *d*) cantidad; *e*) distribución; *f*) asociaciones con otros objetos.

Paralelamente, el registro de las actividades tiene como fin comprender mejor la disposición del mobiliario en el espacio y la formación de las áreas de actividad.

Se estudiaron particularmente las actividades que se desarrollan en el sitio: descansar, dormir, recolectar, almacenar, preparar y consumir los alimentos y el agua, recoger la leña, desechar, lavar, limpiar, fabricar, ordenar, recibir, criar y cultivar.

También puede llevarse un registro de las actividades exteriores para comprender mejor la vida cotidiana, conocer los recursos necesarios e identificar ciertos objetos. Entre esas actividades, podemos citar: la recolección de madera y de agua; llevar el maíz al molino; ir a buscar o almacenar el maíz en la milpa, etcétera.

Se anotó la frecuencia, desarrollo y localización de cada actividad; en el caso de las actividades exteriores, también deberá anotarse la distancia.

Buscamos también la manera de identificar las áreas de actividad mediante los rastros dejados en el suelo y los materiales asociados (vestigios y transformaciones del suelo voluntarias o debidas a la repetición de una operación).

Dimos por logrado cierto número de resultados. El método debía: *a*) desembocar en un corpus de datos que serían observados en el tiempo; *b*) ofrecer indicaciones para la identificación funcional de los edificios y de las áreas de actividad; *c*) permitir la verificación de la coherencia y organización del es-

pacio doméstico deducidas de la cultura material asociada. Puesto que no se limita a explicar el pasado mediante el presente, un procedimiento etnoarqueológico también puede orientar a la arqueología hacia nuevas estrategias de excavación.

Observación de una habitación moderna

Las observaciones presentadas en este trabajo son el resultado de las encuestas realizadas en Xculoc con el apoyo del "Proyecto Arqueológico Campeche" (Becquelin y Michelet 1987). Xculoc se encuentra situado al noreste del estado de Campeche, a unos cuantos kilómetros del límite con Yucatán, en la región arqueológica Puuc. Se compone de 42 sitios, 38 de ellos habitados. En este conjunto viven 68 familias, con un total de 304 habitantes; los sitios están organizados en torno a una plaza central y se extienden hacia el exterior a lo largo de algunas callejuelas.

Como en toda la península de Yucatán, la habitación en Xculoc se encuentra cercada por una albarrada. Los edificios constan de un armazón de madera y los elementos de soporte consisten en cuatro postes fijos en el suelo. Los muros no tienen ninguna función de sostén y reposan sobre una hilada de piedras que ofrece la doble ventaja de protegerlos de la humedad y de asentar el piso, ligeramente terraplenado. El número de edificios por sitios varía de uno a once, incluidas todas las funciones. Se trata principalmente de dormitorios (71) y de cocinas (38), pero también hay bodegas (8), tiendas, un templo y dos molinos. Las configuraciones más comunes son un edificio que sirve de dormitorio y cocina o una o dos casas, asociada(s) con una o dos cocinas.

Las encuestas efectuadas en Xculoc proporcionaron el conjunto de los resultados esperados, pero no tiene caso hacer su presentación detallada en este artículo. En cambio, ofreceremos una muestra representativa mediante el estudio de un sitio único, de una de las casas y de la cocina asociada a ella.

Tres familias ocupan el cercado doméstico estudiado; para ser más precisos, tres hermanos y su familia. La casa A (Fotos 1 y 2) está ocupada por una pareja y sus cinco hijos; la casa B, por un hombre viudo y sus tres hijos, y la casa C por una pareja y sus seis hijos. Las casas, como es frecuente en Xculoc, son elípticas, con paredes hechas de varas recubiertas de bajareque y techo de palma. Las casas A y C tienen dos puertas, una frente a la otra, en los costados más largos; son las únicas aberturas de



Foto 1 - El cercado doméstico: en primer plano la casa (A).



Foto 2 - La casa (A) y la cocina (A').

la casa. La puerta de la fachada permite la entrada a la casa y la otra el acceso a la cocina adosada. La casa B sólo tiene una puerta y carece de cocina. Las cocinas son más pequeñas y sus paredes están hechas de varas, y como no están recubiertas de bajareque, dejan escapar el humo del hogar. El techo puede estar recubierto, indistintamente, con lámina enchapopotada (A') o de palmas (C'). Asimismo, la forma de las cocinas no sigue reglas precisas; puede ser cuadrada (A') o elíptica (C'). En este último caso, es necesario el acondicionamiento de un pasillo para unirla a la casa. La cocina (A') tiene dos apéndices, uno cubierto, el baño y otro descubierto, el depósito de agua.

En este solar coexisten los dos tipos de suelo predominantes en la región: el *kankab* (tierra arcillosa roja) y el *tzekel* (afloramiento de la roca madre calcárea). Por lo general, la gente de Xculoc prefiere edificar sus edificios sobre el *kankab* (edificios A, A' y B), mientras que hace poco caso del *tzekel*, que deja baldío. No obstante, pudimos notar ciertas excepciones, como el caso de los edificios C y C'. El construir sobre el *tzekel* tiene la ventaja de que protege los pisos del agua de lluvia, pero la construcción resulta más difícil y la circulación menos agradable.

Acondicionamiento de los edificios e identificación de los espacios domésticos

Contrariamente a la opinión general, un espacio cercado no corresponde por necesidad a un solar ni a un espacio doméstico único. El espacio cercado estudiado fue dividido por sus habitantes en dos solares, cuyo límite, si bien no está marcado, se conoce con precisión. Esa división asombra al arqueólogo y pone en tela de juicio la definición del solar y, al mismo tiempo, la de la unidad de habitación, hecha a partir de la única delimitación visible. Éste no es un caso aislado; no obstante, cuando se observa el acondicionamiento de los edificios, se percibe fácilmente la división en dos espacios domésticos.

En Xculoc, la ubicación de los edificios cuando son varios en el mismo espacio cercado sigue ciertas reglas. Están alineados a un lado o, más a menudo, hacia la parte trasera y, puesto que la casa principal (la más antigua) se encuentra frente a la calle, están dispuestos en L o en herradura, según el número de casas. El espacio central se encuentra en el eje de la entrada del solar.

En el espacio estudiado, se distinguen dos grupos cuyos edificios están alineados uno atrás del otro: una casa (A), una cocina (A') y, al este, otra casa (B); al norte de A-A' una casa (C) y una cocina (C'). Los dos grupos tienen orientaciones diferentes y no comparten ningún espacio central. El acceso principal de las casas se orienta hacia dos entradas diferentes (la entrada está marcada mediante una interrupción de un metro en la albarrada), lo cual se ve confirmado por las huellas de circulación dejadas por los trayectos frecuentes que vinculan el acceso del cercado con el de los edificios. Esa división en dos grupos, observada en la ubicación de los edificios, se ve subrayada por la observación de las instalaciones asociadas. Cada grupo posee su propio lavadero, gallinero y un espacio cercado o techado para los cerdos.

Los basureros no son significativos en este caso, ya que cada una de las tres casas tiene el suyo.

Acondicionamiento y dinamismo

Los vestigios de dos construcciones en el solar norte y la ubicación de los edificios ofrecen indicaciones sobre la evolución del grupo.

De los antiguos edificios sólo quedan los pisos, más exactamente, los terraplenes bajos, compuestos de piedras y tierra, y la hilera de piedras de cimientito. Según los habitantes del solar, son los vestigios de una casa y de una cocina. La interrupción de las piedras de cimiento marca lo que era la entrada de la casa, dirigida hacia el oeste, o sea hacia una de las dos entradas del solar. La cocina, más pequeña, estaba situada en la parte posterior.

Casa y cocina fueron construidas por los padres de los tres hermanos, que sólo ocupaban la parte norte del solar. En 1970 fue construida una nueva casa (C) para alojar en ella a uno de los hijos, quien, 13 años más tarde (en ocasión del nacimiento de su quinto hijo), añadió la cocina (C'). En 1974, otro hijo agrandó el espacio habitable mediante el desmonte de la parte sur del solar para construir ahí su habitación (A), a la que más tarde añadió la cocina (A') y el baño. El tercer hijo se instaló (edificio B) recientemente (1985).

Así, mediante la simple observación de los vestigios y de los edificios, es posible deducir la existencia de ciertas reglas de evolución de los solares de Xculoc. El solar paterno se divide a menudo en dos solares o más, según el número de hermanos, por lo que la albarrada encierra un espacio en

realidad subdividido, aunque no por un muro. La cocina es añadida tardíamente a la casa, con frecuencia en función del crecimiento de la familia. Por lo general, las familias más numerosas disponen de una casa y una cocina. Si los edificios están alineados, el más reciente se sitúa en la parte trasera.

Observación del espacio

La observación del mayor o menor grado de acondicionamiento en cada uno de los solares permite identificar cuatro tipos de espacios, discernibles en todos los solares de Xculoc (Fig. 1).

Al fondo de los dos solares hay un espacio que no ha sido desmontado (el suelo de esa área está cubierto de piedras provenientes de la erosión de los afloramientos rocosos), espacio que es denominado "monte".

Al espacio siguiente lo denominamos "semidesmontado", ya que, a pesar de haber sido desmontado, no ha sido cuidado: las hierbas y la maleza han vuelto a crecer y las piedras que recubren el suelo están más dispersas que en el "monte". Ese espacio forma la transición entre el "monte" y el espacio residencial y bordea los límites de los solares.

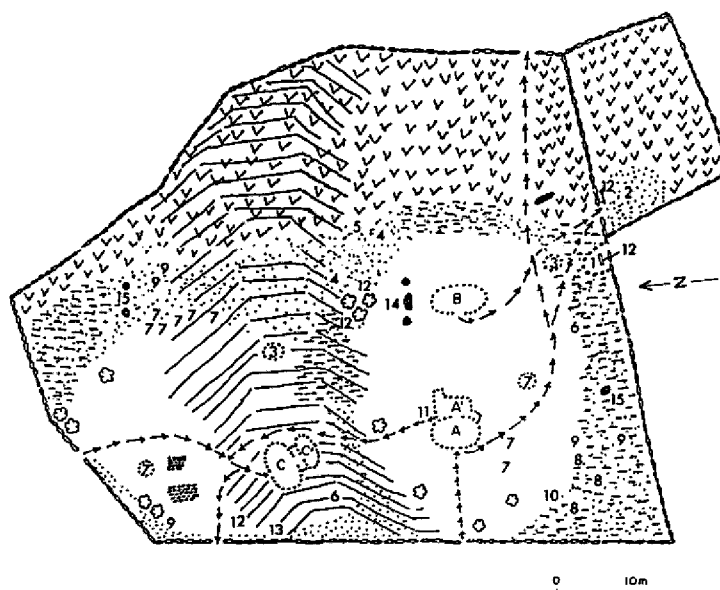
El espacio que hemos llamado "residencial" está totalmente desmontado y deshierbado y es cuidado y barrido regularmente una o dos veces por semana.

El último espacio es el cubierto, que se compone, como ya habíamos señalado, de una casa, una cocina y un baño. Cada espacio es el centro de un conjunto de actividades específicas que la observación de la vida cotidiana puso de manifiesto. Ciertas actividades pueden ser deducidas de las instalaciones y de los objetos, en tanto que otras no dejan huella (Fig. 2).

Las actividades; sus áreas y espacios

EL MONTE. En él no se encuentra ninguna instalación ni objetos, con excepción de algunos papeles dispersos. Lo atraviesa un área de circulación que comunica el espacio residencial con el acceso posterior del solar, utilizado para ir a cortar leña o para ir a la milpa. El "monte" es también el excusado.

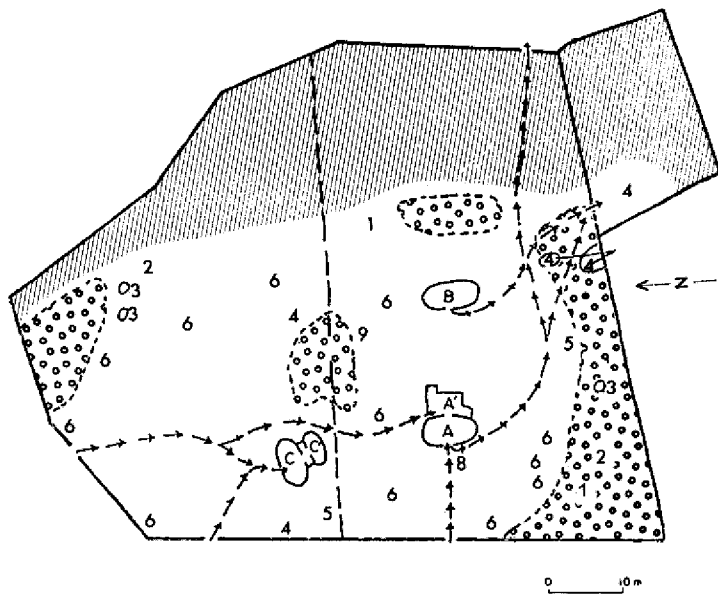
EL ESPACIO SEMIDESMONTADO. En este espacio es posible observar directamente (sin recurrir a la observación de la vida cotidiana) cierto número de áreas de actividad, aunque muchos de los elementos que permiten la identificación de esas áreas son perecederos.



- Tzekel
- Monte
- Semirroturado
- Espacio residencial
- Alineamiento de piedras
- Suelo de construcción abandonada
- Olotes
- Árboles
- Huellas de circulación

1. Cercado para cerdos
2. Cercado para borregos
3. Gallinero
4. Vigas
5. Colmenas
6. Lavadero
7. Flores
8. Cenizas
9. Montón de piedras
10. Tambor sin uso
11. Piedra aislada
12. Bebedero
13. Cobertizo para los cerdos
14. Fosa de construcción
15. Pib

Figura 1 - Plan esquemático del recinto doméstico.



- - - Límite entre los dos solares
 — Límites construidos
 - - - Límites definidos por elementos perecederos
 - - - - - Áreas de circulación
 [Dotted pattern] Espacio con poca actividad: algunos desechos y excusado
 [Hatched pattern] Área de desecho
1. Abandono de objetos
 2. Desecho de piedras
 3. Estofar
 4. Cría de animales
 5. Lavado de ropa
 6. Cultivo de árboles frutales, flores y plantas pequeñas
 7. Área ocasional de costura o de desgrane de maíz
 8. Área ocasional de fabricación
 9. Lavado del *nixtamal*

Figura 2 - Distribución de áreas (según las diferentes actividades).

En el espacio semidesmontado se concentran las áreas de desechos, que son muy extensas, poco profundas (por lo que no es posible considerar la realización de excavaciones) y fácilmente identificables por la presencia de los olotes. Los elementos que se encuentran en ellas son escasos —algunas latas de metal, papeles, tablas, cartones que ya no se usan y muy pocos tepalcates— ya que se desechan muy pocas cosas y se recuperan y reutilizan la mayor parte de ellas: el fondo de una jarra, por ejemplo, sirve para guardar los huevos. Una vez desaparecidos los elementos perecederos, las áreas

de desecho son difícilmente identificables pues los desechos están dispersos, y los olotes constituyen el único elemento que sirve para identificar los límites de estas áreas. Si la basura se acumula en abundancia es quemada en el mismo lugar, como puede verse por los restos de cenizas. Una casa puede tener varias áreas de desecho, pero éstas no son compartidas por otras casas.

Cerca de las áreas de desecho se encuentran objetos abandonados, no desechados, que pueden servir en algún momento. Tal es el caso de unas cajas que se utilizarán para la construcción de las colmenas, y de las vigas recuperadas de una antigua casa que no fueron utilizadas para la construcción de la nueva.

En este mismo espacio aparecen las estructuras y los objetos en relación con la cría de animales: gallineros (pequeñas construcciones de perchas que reposan sobre una hilera de piedras y que están cubiertas por un techo de palma); "porquerizas" (delimitadas por una tapia de piedras secas); bebederos (formados mediante el ahuecamiento de un tronco de árbol); y las antiguas "pilas" arqueológicas (molcajetes) que en la actualidad sirven como abrevaderos.

Ahí mismo se excavan los fosos en que se depositan las piedras calcinadas que sirvieron para el cocimiento de ciertos alimentos (*pib*).

En el límite de ese espacio y del espacio residencial se llevan a cabo las actividades que implican el desecho de una gran cantidad de agua sucia. En él, bajo un techo de palma, encontramos el lavadero (Foto 3) cuya batea es de cemento (en otros solares, esta última puede ser de madera; también identificamos una de piedra) y reposa sobre dos vigas sostenidas por dos postes. Al lavadero se asocian las cubetas y las jícaras, y el chorro de agua de desecho erosiona el suelo. A pesar de este fenómeno, cuando los elementos del lavadero desaparecen, resulta difícil identificarlo.

La mujer lava el *nixtamal* al otro lado del solar, pero esta actividad no deja ningún rastro. Las cubetas utilizadas en el lavado del *nixtamal* son depositadas en la cocina.

EL ESPACIO RESIDENCIAL. En este espacio se plantan los árboles frutales, las flores y las hierbas comestibles. Las plantas más frágiles están rodeadas de una tapia de piedras que las protege de los animales.

Este espacio es barrido con regularidad dos o tres veces por semana y en él se encuentran pocos objetos, ya que constituye principalmente un espacio

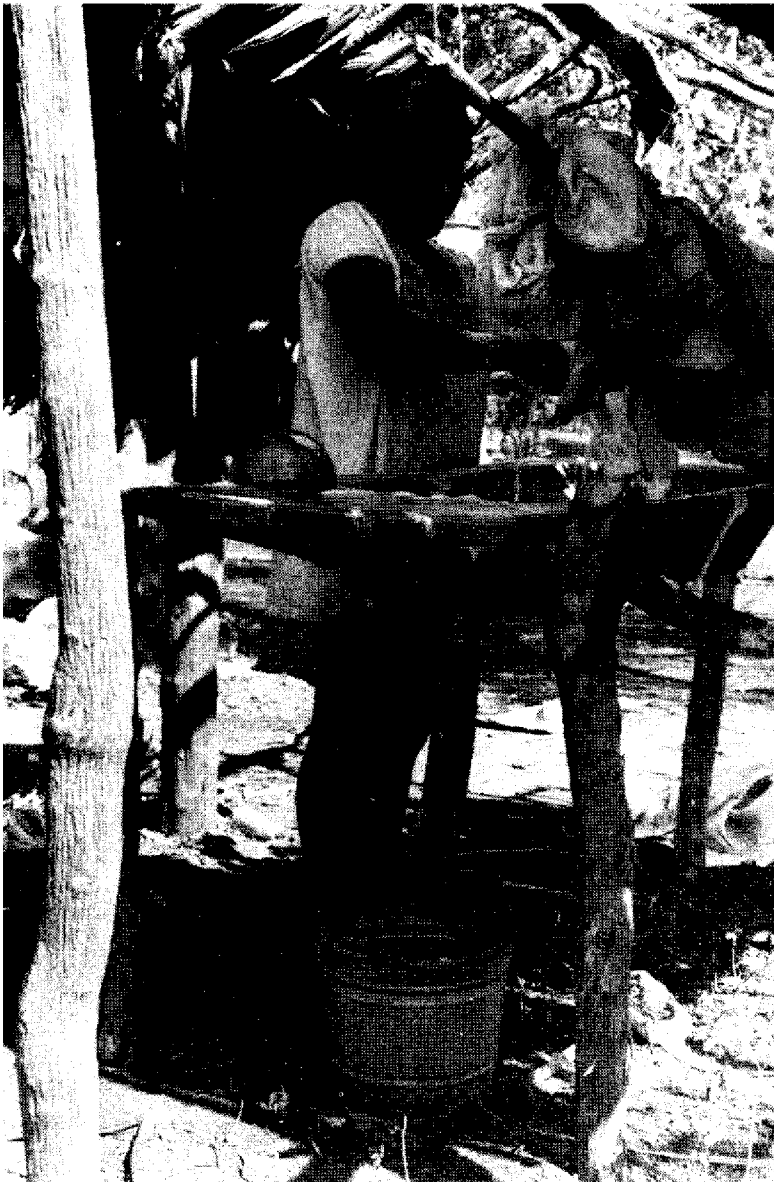


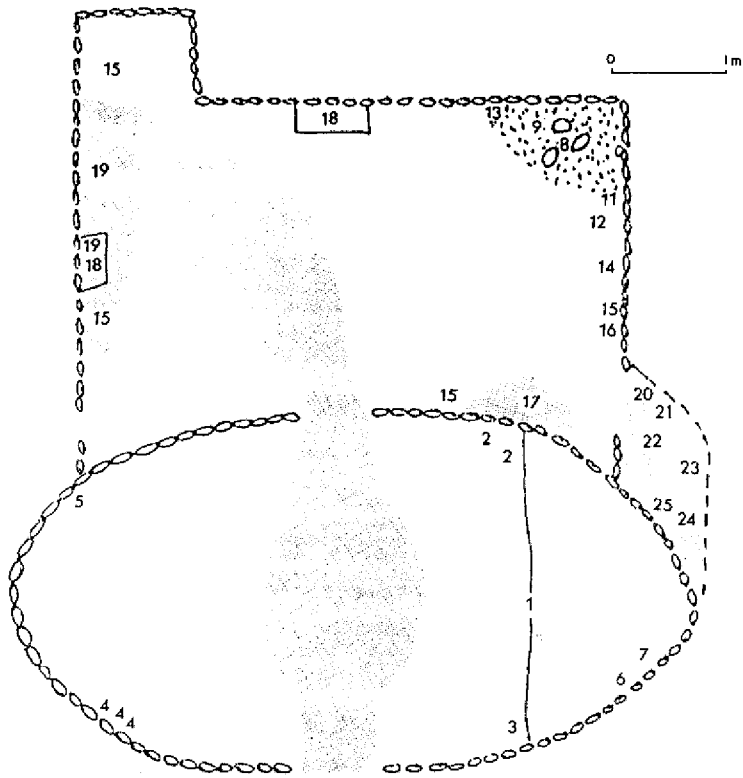
Foto 3 - Una joven lavando la ropa.

de circulación por el que los habitantes se desplazan de un edificio a otro. Ciertos trayectos muy frecuentados están marcados por un ligero hundimiento. También constituye un espacio de descanso en el que las mujeres, al final de la jornada, se sientan sobre una piedra colocada con ese propósito a la entrada de la cocina y se ponen a coser o a trillar el maíz después de haberlo desgranado a mano golpeándolo en un costal con un trozo de madera. En este espacio, asimismo, los hombres trabajan y los niños juegan. De esas actividades pocas dejan rastros, ya que todos los desechos son barridos.

LA CASA.² La casa es el lugar donde se desarrollan numerosas actividades, aunque sin ubicación ni área bien definidas o delimitadas, salvo en el caso del granero, recientemente dispuesto en uno de sus ábsides (Figs. 3 y 4).

Las hamacas se encuentran suspendidas de las vigas y se utilizan para dormir, descansar, recibir, coser, sentarse etc.; las complementan dos sillas (que frecuentemente cambian de lugar) y algunos banquillos traídos de la cocina. Esos banquillos fueron

² Sólo se presentan la casa y la cocina A y A'.



- Alineamiento de piedras
- Cercado de varas
- Deformación del suelo

CASA

1. Límite del granero (vigas y tablas)
2. Silla
3. Cajas
4. Ropa
5. Costal de maíz
6. Calabazo
7. Canasta

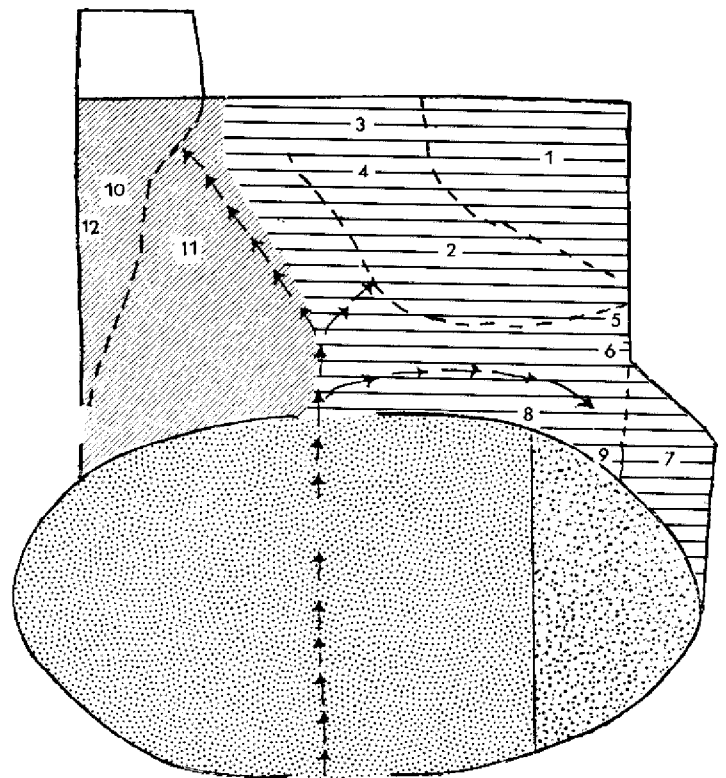
COCINA

8. Piedras de fogón
9. Cenizas
10. Comal
11. Banquillo
12. Hogar
13. Olla
14. Leña
15. Banquillo
16. Tinaja
17. Molino mecánico
18. Mesas
19. Costales de maíz

RESERVA DE AGUA

20. Medio tambor
21. Caja de metal
22. Cántaro
23. Cubetas
24. Calabazo
25. Metate y mano

Figura 3 - Plano esquemático de la casa y la cocina.



- Áreas de circulación
- Actividades limitadas en el espacio

DORMITORIO

Áreas de actividades para dormir, descansar, estar, reunirse y recibir

Almacenamiento del maíz

Actividad no representada: acomodo de utensilios en las paredes o colgados de las vigas.

COCINA

Actividades relacionadas con la preparación y el consumo de los alimentos:

1. Preparación y cocción de alimentos
2. Consumo de alimentos
3. Acomodo de la vajilla sobre una mesa
4. Lavado de la vajilla
5. Almacenamiento de leña
6. Almacenamiento de agua potable
7. Almacenamiento de agua
8. Molienda del maíz
9. Recolección del agua de lluvia

Actividades diversas:

10. Área de desagüe
11. Áreas de descanso, reunión o recepción
12. Área de almacenamiento de maíz y de otros objetos

Área de aseo personal

Actividades no representadas: acomodo de utensilios de cocina en las paredes alrededor del hogar
Conservación de alimentos colgados del techo arriba o alrededor del hogar

Figura 4 - Distribución de las áreas (según las actividades).

tallados en un tronco de árbol cortado longitudinalmente. Los objetos reagrupados en la casa son de todo tipo, salvo culinarios: ropa, material de costura, utensilios agrícolas, etc. Algunos son depositados sobre el suelo, pero lo más frecuente es que sean suspendidos de las perchas de los muros y de las vigas. Sobre las vigas del armazón se colocan otras vigas móviles que pueden servir como bastidor para tejer las hamacas; en este caso se clavan en el suelo de la casa, pero por lo general sirven de apoyo para sostener cajas en las que se coloca la ropa. En el extremo norte de la casa se encuentran colgadas algunas imágenes pías. El alumbrado proviene de una botella llena de petróleo cuyo tapón es atravesado por una mecha de tela; esta botella también se encuentra colgada de alguna pared.

Las principales áreas de desplazamiento están marcadas por un ligero hundimiento del suelo, que había sido terraplenado durante la construcción.

LA COCINA. Ésta se divide en dos partes: en el lado sur se desarrollan todas las actividades relacionadas con la preparación, conservación y consumo de los alimentos; en él se concentran todos los equipamientos e instalaciones, en particular el depósito de agua colocado en un apéndice. En el lado norte las actividades son más imprecisas.

El hogar, como en todas las habitaciones yucatecas, está formado por tres piedras dispuestas en triángulo rodeadas de ceniza y se encuentra situado en el lado opuesto a la casa, lo cual la protege del humo. Cerca del hogar se encuentran: el comal (de metal), la banqueta, que es una pequeña mesa circular de tres patas sobre la que la mujer hace las tortillas, y el banquillo, sobre el cual se sienta para hacerlas. Una cadena suspendida del techo sirve como cremallera (Foto 4). Los utensilios utilizados para la preparación de los alimentos están dispuestos en torno al hogar sobre el suelo, o colgados de las perchas y del techo. La preparación de los alimentos se concentra en torno al hogar. Los alimentos son conservados en ollas y en cántaros suspendidos del techo.

Los miembros de la familia toman sus alimentos alrededor del área de preparación culinaria, sentados en el suelo o sobre banquillos. Cuando la vajilla no se utiliza, se coloca sobre una mesa dispuesta contra el muro del fondo; el lavado de la vajilla se hace en el mismo lugar.

Cerca de la casa, junto al depósito de agua, se encuentra el molino mecánico dispuesto sobre un soporte de dos ramas. Es utilizado para moler el maíz

cocido para el pozol.

El agua se almacena en las dos mitades de un tambor depositadas en un pequeño cercado de varas que da sobre una de las puertas de la cocina (Foto 5). Ahí se encuentran también dos cántaros y dos cubetas metálicas utilizados por las dos hijas mayores para ir a buscar el agua; el largo cuello de los cántaros facilita su transporte. También hay un calabazo y, además, un metate y su mano, provenientes de un sitio arqueológico vecino, que sirven para moler el chile. El suelo no ha sido terraplenado y se ha hundido debido al paso frecuente y a las maniobras relacionadas con el agua. En la unión de los techos de la cocina y la casa, una gotera permite la recuperación del agua de lluvia. El agua para beber se conserva en una tinaja colocada en la cocina, cerca de la puerta.

Del otro lado de la cocina, no todos los objetos son culinarios: hay algunos costales de maíz en el piso o colgados de las vigas, y algunas ropas y toallas cerca del baño; también hay una hamaca suspendida en la que las mujeres visitantes pueden ser recibidas o los niños esperar la cena.

El piso de la cocina está un poco hundido en el centro, donde el paso es frecuente, y más profundamente frente al baño, con el fin de facilitar el desagüe.

EL BAÑO. El baño tiene como función única la del aseo personal. Su piso está recubierto de cemento y sobrealzado cinco centímetros. Un pequeño orificio en la pared del fondo permite el desagüe hacia el solar, donde fue cavada una fosa recubierta de piedras para impedir que los puercos se revolcaran ahí.

Comentarios

Para dar respuesta al conjunto de preguntas que pueden plantearse respecto al hábitat animado es necesaria la realización de un estudio global de las habitaciones del pueblo.

Sin embargo, a partir de nuestro ejemplo único se pueden proponer algunas ideas y perspectivas.

Los límites espaciales de un espacio doméstico no se definen mediante el cercado sino más bien según la disposición de los edificios y de las instalaciones asociadas que reflejan el conjunto de las actividades domésticas realizadas en el interior de la unidad de asentamiento. Así definido, ese espacio corresponde



Foto 4 - La cocina: el hogar.

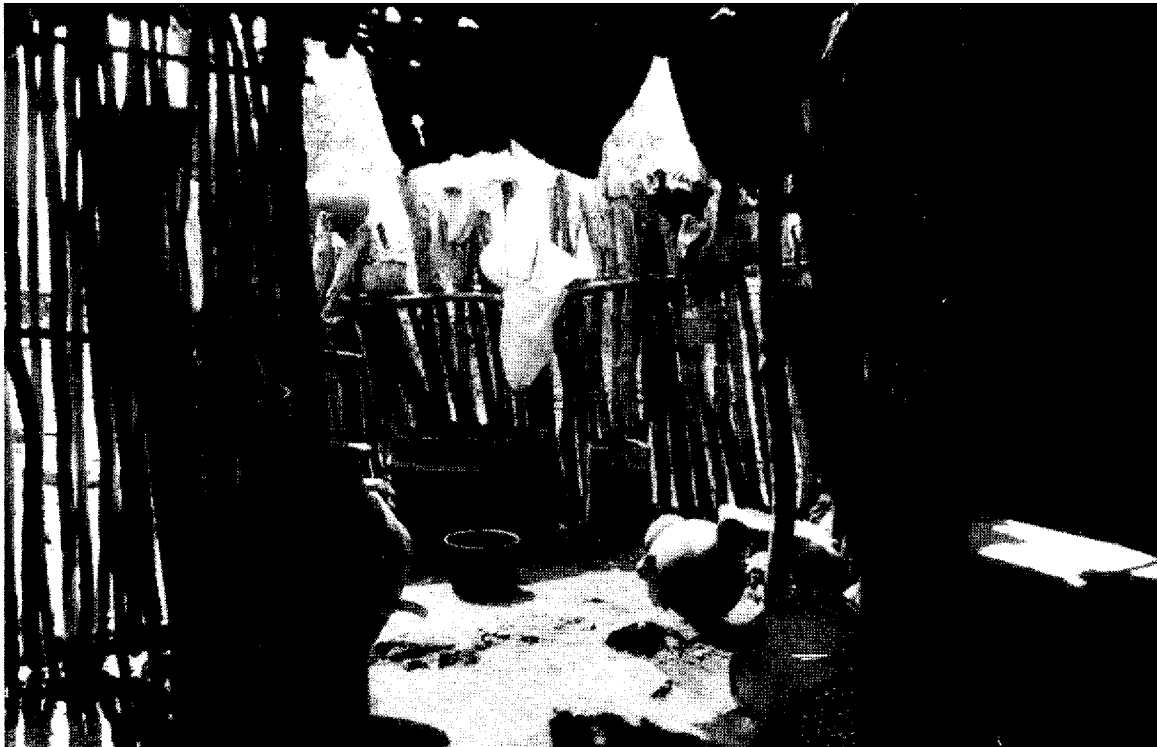


Foto 5 - La cocina y el almacenamiento de agua.

a la noción de solar concebida por sus habitantes. Dentro del solar, la disposición de los edificios nos puede dar igualmente indicios sobre la evolución del sitio: división de un solar en dos o adición de edificios nuevos, los cuales son, la mayoría de las veces, una cocina como respuesta al crecimiento de la familia u otro dormitorio para un hijo casado.

La identificación de las funciones de los edificios puede buscarse en las características arquitectónicas de los mismos, en su implantación y en los objetos asociados a ellos.

Un objetivo principal de la arqueología es la identificación de las áreas de actividad en las unidades de asentamiento, pero el estudio del hábitat animado muestra que no todas esas áreas son fácilmente identificables. Podemos proponer tres tipos de áreas de actividad definidos según los vestigios previstos:

EL PRIMER TIPO es aquel donde una actividad se repite sistemáticamente en el mismo lugar, dejando rastros asociados a los objetos usados mediante los cuales las áreas de este tipo son fácilmente identificables. El mejor ejemplo son las áreas de actividades culinarias ya que en ellas se concentran el hogar, las cenizas y los utensilios.

EL SEGUNDO TIPO lo constituyen las áreas que son identificables únicamente en las unidades de habitación actual, pero cuyos elementos y rastros son perecederos en su mayor parte. En excavación arqueológica resultará difícil, o casi imposible, identificar tales áreas: por ejemplo, si la batea es de madera, los restos del lavadero serán insignificantes; una vez desaparecidos los olotes, los basureros se compondrán de desechos dispersos; de igual manera parece bastante difícil identificar las áreas de circulación.

EL ÚLTIMO TIPO sólo es identificable mediante la observación de la vida cotidiana; se trata o bien de áreas sin límites precisos o bien de actividades que dejan pocos rastros (por ejemplo, las que se efectúan en la casa).

Estas constataciones sobre las áreas de actividad plantean, por un lado los límites del método y, por otro lado el interés de una comprensión del uso del

espacio doméstico. Todos los solares de Xculoc se organizan en cuatro espacios: el monte, el espacio semidesmontado, el residencial y el cubierto; en cada uno de ellos se realizan actividades específicas. La identificación de tales espacios en arqueología puede suplir las dificultades de reconocer ciertas áreas de actividad.

En este artículo, el tema abordado fue el de la articulación interna del espacio doméstico, pero los resultados de las encuestas son mucho más amplios y abren varias perspectivas.

Ahora bien, el enfoque etnoarqueológico, entre otras cosas, revela los límites de la propia arqueología. Sin embargo, al mismo tiempo, enseña algunas de las formas en que se pueden optimizar las informaciones contenidas en el registro arqueológico ("archaeological record").

Bibliografía

- Ashmore, Wendy y Richard R. Wilk (comps.) 1988 - *Household and Community in the Mesoamerican Past*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Becquelin, Pierre y Dominique Michelet 1987 - En busca del contexto de florecimiento de la región Puuc. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* 10: 14-15. UNAM, México.
- Fauvet-Berthelot, Marie-France 1986 - Ethno-préhistoire de la maison maya. *Col. Études Mésoaméricaines* 1-13. CBMCA, México.
- Flannery, Kent V. (comp.) 1976 - *The Early Mesoamerican Village*. Academic Press, Nueva York.
- Manzanilla, Linda (comp.) 1986 - Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. *Serie Antropológica* 76. UNAM, México.
- 1987 - Cobá, Quintana Roo: análisis de dos unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico. *Serie Antropológica* 82. UNAM, México.
- Rathje, William L. 1978 - Archaeological Ethnography... Because sometimes it is better to give than to receive. En Richard A. Gould (comp.) *Explorations in Ethnoarchaeology*: 49-76. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Schiffer, Michael B. 1978 - Methodological Issues in Ethnoarchaeology. En Richard A. Gould (comp.) *Explorations in Ethnoarchaeology*: 229-248. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Thompson, Edward H. 1886 - Archaeological Research in Yucatan. En *Proceedings of the American Antiquarian Society* 8: 262-269.